

## “La dimensión socio-ambiental de la evangelización en la Laudato Sí”

Pedro Ricardo BARRETO JIMENO, S.J.  
Arzobispo de Huancayo - Perú

### Introducción

El tema que me han propuesto desarrollar es de gran actualidad para la humanidad de hoy y del futuro. Además estamos tocando un tema que nos exige promover un **“diálogo y acción”** como Iglesia, desde nuestra misión evangelizadora.

Para la Doctrina Social de la Iglesia, la **“cuestión social”** (Rerum Novarum) de León XIII y **“la preocupación por lo social”** (Sollicitudo rei socialis) de Juan Pablo II es hoy, con urgencia, **“la cuestión socio-ambiental”** (Laudato Si) de Francisco.

El Papa Francisco reconoce un elemento de esperanza en la problemática socio-ambiental que vivimos: *“se advierte -nos dice- una creciente sensibilidad con respecto al ambiente y al cuidado de la naturaleza, y crece una sincera y dolorosa preocupación por lo que está ocurriendo con nuestro planeta”* (LS 19).

### ECOLOGÍA INTEGRAL

El concepto clave de la Laudato si' es el de la “ecología integral” (cultural, económica, social, ambiental y de la vida cotidiana), que “es inseparable de la noción de bien común” (LS, 158). La “ecología integral” es la base para el nuevo paradigma de justicia y solidaridad (intra e intergeneracional) con una opción preferencial por los pobres. La LS señala “el lugar peculiar del ser humano en este mundo y sus relaciones con la realidad que lo rodea” (LS, 15). El Papa Francisco invita a todos los que habitamos este mundo a una conversión ecológica (cf. LS 216-221).

La palabra “diálogo” está presente en toda la Encíclica. Desde el principio la LS afirma que los análisis, necesarios en sí mismos, no son suficientes. Hace falta un “diálogo y acción” a todos los niveles (LS 15) para afrontar y resolver los problemas socio-ambientales y mitigar los efectos nocivos de la contaminación y cambio climático (LS, 20-26), la creciente escasez de agua (LS, 27-31) y la pérdida de la biodiversidad (LS, 32-42) que afectan principalmente a los más pobres (Cf. LS, 163)

La Laudato si' es, por tanto, una llamada a la unidad de creyentes y no creyentes, católicos y de otras Iglesias para dialogar y actuar frente a la grave crisis socio-ambiental que nos afecta a todos. La LS nos hace una propuesta llena de solidaridad activa a todos los que habitamos “nuestra casa común”. Porque *“...si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo”* (LS, 11).

## DOS DIMENSIONES QUE SE INTEGRAN: SOCIAL Y AMBIENTAL

El análisis de lo que está pasando en nuestro mundo (Cap. 1° de la Laudato Si´) es el cimiento para enfrentar, de manera lúcida, creativa y articulada, la crisis socio-ambiental que estamos viviendo. Francisco afirma *“no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza”* (LS,139). Esta afirmación es esencial para ubicarnos frente a la amenaza que confronta hoy la humanidad y el planeta.

La insistencia está en la necesidad de integrar y unificar lo que suele llamarse dos crisis que están separadas. Desde hace tiempo estamos acostumbrados a ser testigos de lo que llamamos la gran crisis socio-ambiental que afecta especialmente a los pobres. La pobreza material, la falta de acceso a condiciones básicas de una vida digna es vista por el Documento de Aparecida (2007) de la Iglesia de América Latina como “violencia institucionalizada”, pecado social que condena a la muerte temprana a grandes sectores de nuestra sociedad. Es cierto que todavía campea la exclusión y la iniquidad entre nosotros. El escándalo en América Latina consiste en que siendo un continente con grandes recursos naturales y formalmente cristiano, somos también el continente más desigual en el mundo.

## RESPONSABILIDAD DE TODOS

La respuesta a este desafío, urgente e impostergable, es responsabilidad de todos los que habitamos este mundo. El papa Francisco nos hace una pregunta precisa en la que centra su grave preocupación socio ambiental y la exigencia de una acción conjunta, decidida e integral: ***“¿Qué clase de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo ahora?”*** (LS N° 160). Interrogante que está en el corazón de Laudato Si´ (Alabado seas) y que debe estar en nuestros corazones, mentes y voluntades.

La misión de la Iglesia es la defensa de la vida y el cuidado de los bienes de la creación, en su sentido pleno e integral. Esto implica necesariamente la dimensión profética (anuncio – denuncia) que ejerció el mismo Cristo al anunciar la presencia del Reino de Dios entre nosotros y rechazar todo aquello que atenta contra la vida y su entorno natural. La profecía señala y precisa a la vez el anuncio de nuevos horizontes de justicia, de paz y de esperanza.

*“Cuando hablamos de medio ambiente, de la creación, mi pensamiento se dirige a las primeras páginas de la Biblia, al Libro del Génesis, donde se afirma que Dios puso al hombre y a la mujer en la tierra para que la cultivaran y la cuidaran”* (cf. Gen. 2:15; Francisco - Audiencia General del miércoles 5 de junio de 2013)

"Cultivar y cuidar" incluye no sólo la relación entre nosotros y el ambiente -entre el hombre y la creación-, sino que comprende también las relaciones humanas intra e intergeneracionales.

## LA LAUDATO SI' Y EL CUIDADO DE NUESTRA CASA COMÚN

La Doctrina Social de la Iglesia, de por sí, es dinámica y nos impulsa a la acción evangelizadora porque brota del Evangelio de Jesús e ilumina las realidades cambiantes de nuestra historia. Y ésta es la propuesta de la Laudato si' "sobre el cuidado de nuestra casa común".

De esta manera afirmamos que las cartas Encíclicas Pacem in terris de Juan XXIII (1963); Populorum progressio de Paulo VI (1966) han servido de base para que sus sucesores, Juan Pablo II en la Sollicitudo rei socialis (1987); Benedicto XVI en la Caritas in veritate (2009) y Francisco en la Laudato si' (2015), nos ofrezcan reflexiones en torno al desarrollo humano integral en armonía con la naturaleza. Sin embargo es la Laudato Si' la única Carta Encíclica en la historia de la Iglesia que asume el tema socio ambiental de manera integral, asumiendo las enseñanzas de sus predecesores sobre el tema socio-ambiental.

## LA AMAZONÍA

*“La Iglesia no está en la Amazonía como quien tiene hechas las maletas para irse después de explotarla. Desde el principio está presente en ella con misioneros, congregaciones religiosas, sacerdotes, laicos y obispos, y su presencia es determinante para el futuro de la zona”  
(Francisco en Río de Janeiro, 27.07.13)*

Una de las graves preocupaciones de la Iglesia es la Amazonía. No es sólo un territorio geográfico (siete millones quinientas mil hectáreas), “uno de los pulmones del planeta“, sino espacio geográfico donde viven más de treinta millones de hermanos y hermanas, de ellos tres millones pertenecen a diversas etnias indígenas con una cultura ecológica humana y natural exquisita).

El Papa Francisco habla explícitamente de la importancia de zonas geográficas para todo el planeta: *“Mencionemos, por ejemplo, esos pulmones del planeta repletos de biodiversidad que son la Amazonía y la cuenca fluvial del Congo, o los grandes acuíferos y los glaciares. No se ignora la importancia de esos lugares para la totalidad del planeta y para el futuro de la humanidad”* (LS 38)

Una denuncia profética desde la dimensión social de la Evangelización: *“Las exportaciones de algunas materias primas para satisfacer los mercados en el Norte industrializado han producido daños locales, como la contaminación con mercurio en la minería del oro o con dióxido de azufre en la del cobre.”* (LS 51)

## EXIGENCIA DE UN NUEVO PARADIGMA

*“La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no procura también difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza” (LS 215)*

Para Francisco este paradigma económico tecnocrático dominante es un fracaso y se encuentra en bancarrota total. Para él es un sistema económico idolátrico que antepone el dinero a la necesidad humana. Por eso ha afirmado con claridad que **“el dinero no debe dominar a la persona humana”**. El consumismo masivo genera una cultura de descarte donde la exclusión es cada vez más evidente con secuelas de destrucción, violencia y muerte. Los sobrantes y desechables (DA, 65. LS 203, 204)

Se nos pide que no dejemos de lado **“la importancia de la educación ambiental, capaz de transformar gestos y hábitos cotidianos, desde la reducción en el consumo del agua hasta la separación de los residuos o el apagar las luces innecesarias”** (LS, 211). Así mismo se nos indica que *“los ámbitos educativos son diversos: la escuela, la familia, los medios de comunicación, la catequesis, etc. Una buena educación escolar en la temprana edad coloca semillas que pueden producir efectos a lo largo de toda una vida. Pero quiero destacar la importancia central de la familia”* (LS 213).

La Iglesia no puede eximirse de hacer todo lo posible para “cuidar nuestra casa común” porque *“todas las comunidades cristianas tienen un rol importante que cumplir en esta educación”* (LS 214)

## CONCLUSIÓN Y MISIÓN

Como San Francisco de Asís, sabe *“hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior”* (LS. 10). Por ello, la encíclica habla de inequidad planetaria o de deuda ecológica entre el Norte y el Sur, y se convierte *“en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres”* (LS. 158) y denuncia, una vez más, la globalización de la indiferencia.

Ahora, aquí entre nosotros, en comunión con el Papa Francisco, como miembros de la Iglesia universal por nuestro bautismo y de nuestras Iglesias Particulares de Friburgo y del Perú, resuenan, con fuerza y gran actualidad, las palabras de Jesús **“Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Noticia a toda criatura”** (Mc. 16,15)